

Trabajo Fin de Máster

El espacio del colectivo LGTB y sus relaciones con la sociedad

Autor

Mario Vidal Lopera

Directora

Carmen Elboj Saso

Facultad de Economía y Empresa

Máster en Sociología de las Políticas Públicas y Sociales

Año 2015

RESUMEN

En este Trabajo se analiza la situación del colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales, o LGTB, dentro de la sociedad, más concretamente desde sus espacios y modos de vida. El colectivo puede tener un reconocimiento legal en nuestro país, pero no ser aceptado por la sociedad. Asimismo, la percepción de las personas que ocupan los espacios del colectivo es de vital importancia para comprender por qué se ocupan y de qué forma. Por lo tanto, se observa que hay unos espacios reservados para la diversidad afectivo sexual con poca interacción con el resto de la sociedad, y en base a ello en este trabajo se procede a analizar dichos espacios y sus interacciones sociales desde cuatro puntos de vista. Primero, haremos una visión de la situación legal a nivel mundial, puesto que las leyes suponen el marco de referencia para los espacios del colectivo. Segundo, haremos una aproximación a la aceptación social, analizando el sistema educativo para ello. Después, veremos cómo se tratan y van evolucionando los espacios de ocio LGTB en diversos casos y países, así como por las personas que los ocupan. Por último, entraremos a valorar si la situación dentro del ámbito deportivo, importante en las sociedades modernas, es similar a las anteriores.

ABSTRACT

The purpose of this paper is to make a deep analysis about the Lesbian, Gay, Bisexual and Transsexual people, formerly known as LGBT, within the society. They can be legally recognised inside our societies, but it would not probably accept the diversity in the same way. Additionally, it is important for those relationships to understand the perception of the LGBT people about the spaces they make and use, and how do they do them. For these reasons, this paper proceeds to research about the affective and sexual diversity from four points. First we will see the laws affecting to each country, as the law is the reference for the development of LGBT spaces. Second, we are going to look into the society, through education, and how it can react about the said diversity. After that, we will look how those spaces are developed for the LGBT spaces from some cases and countries, as well as from the people who makes use of them. Lastly, we will look if the situation in sports, an important matter in modern societies, is related to the other spaces.

Palabras clave: LGBT, espacio, diversidad afectivo sexual, sociedad

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Introducción	4
- Nota aclaratoria	5
Marco teórico y literatura	6
La legislación sobre la diversidad en el mundo	10
¿Acepta o no la sociedad al colectivo LGTB?	17
El espacio colectivo de la diversidad afectivo sexual	20
- La visión del colectivo de su propio espacio	20
- Espacios que se convierten en barrios: los casos de Bogotá, Madrid y St. Louis	27
El deporte y la diversidad: ¿una tarea en progreso?	30
Conclusiones	37
Bibliografía	39
Anexos	41

INTRODUCCIÓN

¿Qué supone el ocio para la población LGTB? ¿Por qué existe muchas veces una zona “de ambiente”, separada para este colectivo? Es más, ¿cuál es la relación de la sociedad con el propio colectivo? Ha habido numerosos avances legales en la cultura occidental en favor de la inclusión de la diversidad afectivo sexual, pero ¿se transmiten estos avances legales a la sociedad, a la realidad?

El colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales (y más) ha sido históricamente perseguido, pero actualmente, sobre todo en las sociedades occidentales, éste empieza a mostrarse públicamente. Se legalizan zonas de ocio y espectáculos dirigidos especialmente a este colectivo. La unión de parejas del mismo sexo e incluso el matrimonio se legalizan en numerosos países. La propia sociedad se concientia más sobre los derechos de este colectivo, y se moviliza ante las agresiones al mismo.

Aun con todo, sigue habiendo bastantes desafíos que superar. ¿Sigue existiendo la LGTB-fobia (que no homofobia)? ¿Por qué en numerosas ocasiones el colectivo sigue en espacios separados del resto de la sociedad? ¿Todo el colectivo ha avanzado de igual manera o hay diferencias en el mismo, por ejemplo, entre gays y lesbianas?

Este trabajo busca responder a estas cuestiones, tanto en base a la literatura existente como a un análisis de la realidad social. Este estudio se realiza mayoritariamente en la ciudad de Zaragoza, si bien existen fuentes de diversas partes de España que facilitarán la labor.

Este trabajo tiene un foco especial sobre el uso del espacio. Existen unos espacios en los que el colectivo LGTB (tanto de ocio como reivindicativos), más que estar presente, se excluye socialmente: ¿hay presencia de personas heterosexuales en la manifestación del Orgullo LGTB? ¿Y en los locales de ocio nocturno? Al contrario, ¿está presente la diversidad afectivo sexual en las zonas heterosexuales? Si bien por ley se prohíbe la discriminación por razón de orientación sexual, la sociedad puede no haber cambiado de la misma forma y reaccionar de forma diferente.

Por todo ello, en este trabajo se pretende analizar diversos aspectos del colectivo LGTB que nos permitan tener una visión lo más completa posible de la diversidad afectivo sexual. Se utilizará, por una parte, la literatura existente para comprobar cuál es la situación actual, y, por otra, un grupo de discusión para contrastar la visión de diversas

personas relacionadas con el mundo LGTB, así como una entrevista personal con un experto en la situación del colectivo.

Para empezar este trabajo, haremos una revisión de la literatura existente sobre el mundo LGTB y su relación con la sociedad y el espacio urbano. Posteriormente, pasaremos a analizar cómo se desarrolla la población LGTB y cuáles son sus actitudes respecto al resto de la sociedad y a los propios espacios, a través del análisis de un grupo de discusión sobre la materia. Hablaremos igualmente de la cuestión del deporte, la cual es interesante sabiendo que gran parte de la sociedad moderna gira en torno a él. Por último, cerraremos con un análisis de los resultados de este estudio.

NOTA ACLARATORIA

A lo largo de este estudio se ha intentado usar un lenguaje que incluya a todo el colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales, Bisexuales, Intersexuales, Asexuales, Pansexuales, Demisexuales, personas Queer, Polisexuales, etcétera. Se usará comúnmente LGTB para referirse a todo ello, lo que, si bien es impreciso, engloba más que la homosexualidad. Igualmente, con este fin se utilizan derivados como *LGBTB-fobia* en contraste a *homofobia* para ello. Cuando se usan acepciones como *homosexualidad*, *gay* y *lesbiana*, es para referirse únicamente a dicho sector del colectivo, debido a su casuística.

MARCO TEÓRICO Y LITERATURA

La literatura sobre la diversidad afectivo sexual es dispersa, y muy especializada en un único ámbito. Hay bastantes artículos, cada uno de los cuales hace referencia a una parcela concreta del mundo LGTB. Encontrar artículos que hagan referencia a los espacios que ocupa este colectivo es difícil, aunque ello no implica que estos artículos no existan.

Thierault (2014) explora sobre las razones que han llevado a la población LGTB a estar en espacios separados. La investigación que realizó se centró en comprobar las formas de ocio que la juventud LGTB presenta, e identificar los problemas específicos de la misma. Los hallazgos de su estudio se centran en dos puntos:

- “La identidad sexual como punto focal de opresión”; dicho en otras palabras, la violencia sobre la diferencia en la identidad sexual. La gente que participó en el estudio reveló que, en bastantes ocasiones, fue discriminada por su orientación sexual, lo cual limitó su propio desarrollo y expresión hacia el exterior. Esto les motivó a la búsqueda de otros contextos en los que fueran aceptados. Según el autor, este punto focal también ha creado desafíos para entender las formas tradicionales de ocio por parte de la población LGTB, y además ésta nota que hay una falta de apoyo generalizada en torno a la situación de ella misma.
- “Espacios para la resistencia”, zonas que surgen de dicha opresión en las que el colectivo se manifiesta públicamente, como la marcha anual del Orgullo LGTB. Hay que añadir que a este espacio se le añade una fuerte carga simbólica, ya que fue el 28 de junio de 1969 cuando empezaron las revueltas de Stonewall y con ellas las reivindicaciones del colectivo. Aparte, la juventud LGTB que estudió Thierault experimenta una sensación de amplia libertad cuando ocupa estos espacios. Estos espacios, para esta población, son generalmente colectivos, de tal manera que estando personas con gustos y problemáticas similares el colectivo adquiere más fuerza en sí mismo.

Estos dos hechos están bien interrelacionados. Por ejemplo, se pueden encontrar momentos de opresión en la familia y en la religión, lo cual motiva a buscar los espacios en los que resistirse a la sociedad.

Por otra parte, Iwata (2005) resalta la línea histórica del movimiento LGTB. El movimiento reivindicativo del colectivo empezó en las citadas revueltas de Stonewall, revueltas en las que, durante una redada policial para arrestar a homosexuales, algunos se rebelaron contra este orden establecido y empezaron a reclamar su visibilidad y derechos. Esta es la razón por la que, como se comentaba antes, el 28 de junio se convirtió en el día reivindicativo y de visibilidad por excelencia de la diversidad afectivo sexual.

El mismo autor resalta la importancia histórica que ha tenido el Orgullo en San Francisco, ya que fue la primera ciudad que desarrolló un vecindario para homosexuales, el Distrito de Castro. De hecho, a consideración del autor, ha llegado a convertirse en la capital de lo LGTB dadas las dimensiones que este mundo ha llegado a tener en la ciudad.

Cuando hablamos de las relaciones con la sociedad, hay que tener en cuenta un factor que condiciona mucho en el medio rural y, aunque menos, en el urbano: la religión. Iwata (2005) también habla de este asunto, que es generalmente tabú para el colectivo LGTB, dado que la tradición cristiana, en su sentido tradicional, no tolera la homosexualidad. No obstante, recientemente han salido diversas comunidades religiosas (el autor menciona que se agrupan en la Universal Fellowship of Metropolitan Community Churches), que tienen una posición más abierta hacia la homosexualidad a la par que mantienen el credo y las formas religiosas. En diversos países europeos puede que esto no sea relevante, pero en Estados Unidos la religión es un hábito bastante común, y como tal su relevancia en la vida norteamericana es mucho mayor, más que en otros países, de ahí que algunas congregaciones sean más abiertas que otras. Se desconoce si hay casos similares en otros países, por ejemplo, de América Latina, pero teniendo en cuenta, tal y como veremos más adelante, que estos países tienen una amplia aceptación de lo LGTB, no resultaría extraño este fenómeno.

Iwata (2005) también comenta que en las últimas décadas diversas ciudades han creado diversas instituciones sociales para ofrecer apoyo al colectivo LGTB. Destaca varios ejemplos como el DeFrank Center de San Jose, California, que se ha constituido como un centro de acogida para las personas LGTB en riesgo de exclusión social. Además, sirve de apoyo educacional y en el bienestar personal de la población.

El último cambio que el autor constata es la influencia en los medios de la diversidad afectivo sexual. Destaca la presencia de varios personajes homosexuales en las series de televisión (él mismo cita la serie *Will and Grace* centrada en dos varones que se aman entre sí), como indicadores de un cambio, un cambio que, según él mismo destaca, ejemplifica el progreso que se ha hecho en este ámbito pero al que le falta bastante camino por recorrer.

En la literatura académica existen diversos artículos académicos en los que se relatan situaciones de violencia hacia el colectivo LGTB. Namaste (1996), por ejemplo, detalla la situación de violencia que hubo en Estados Unidos a través de varios estudios realizados en Philadelphia por la Philadelphia Lesbian and Gay TaskForce entre 1986 y 1993. Aparte de relatar cómo en el periodo entre 1985 y 1995 la violencia hacia homosexuales aumenta (sólo entre 1988 y 1993 en un 127%), la autora también se interesa por cómo funcionan las normas de género, y cómo funcionan y se aplican en la sociedad.

En concreto, se explica las construcciones sociales de género, y cómo se asocian cuestiones como el color (azul-rosa) y el comportamiento a cada género, que en nuestra sociedad son dos, hombre y mujer. Esto contrasta con la sexualidad, que es cómo organizan los individuos sus vidas sexuales y eróticas. Namaste (1996) comenta que hay tres orientaciones sexuales: homosexualidad, bisexualidad y heterosexualidad. Esta cuestión se presenta incompleta, ya que existen otras como la asexualidad (el no sentimiento de atracción sexual hacia nadie) o la pansexualidad (la atracción sexual hacia cualquier persona, sin importar su sexo o su género) que no se contemplan (recordemos, no obstante, que el contexto de escritura de este artículo es bien distinto al actual). La unión de género y orientación sexual (de cada género se espera una actitud sexual concreta) es lo que provoca el problema y la violencia contra la diversidad afectivo sexual.

En el mismo artículo entra la cuestión de la gestión de los espacios, que amplía las distinciones entre orientación sexual y género para canalizar la violencia hacia los espacios en los que ésta se realiza. En concreto, la autora explica que, en los espacios públicos, los hombres heterosexuales se entienden como los dominantes del mismo, y,

en caso de una violación de dicho espacio, las personas que se salen de la norma son vistas como distintas, y atacadas.

Para el caso de las personas transgénero esto se trata de forma distinta. Las personas transgénero son aquellas que se sienten de un género distinto del que les ha sido asociado socialmente, y por tanto la identificación social de su género se sale de la norma. Por ello, estas personas son un objetivo mucho más claro y más visible socialmente a la hora de ejercer violencia física. No se explica por qué las personas que se salen de la norma son percibidas como gente a la que atacar, sino que, debido al comportamiento grupal que se presupone a cada individuo, la diferencia se ve como un peligro y se intenta arreglar.

Por último, podemos ver el papel del colectivo LGTB en el deporte a través de una serie de artículos sobre orientación sexual e identidad de género en el deporte publicado por la Texas A&M University, de varios autores, de 2012. Griffin, en esta serie, explica la invisibilización del colectivo en el deporte: hasta 1975 no había atleta no heterosexual que hubiera salido públicamente a la luz.

Fue en ese año cuando salió a la luz DaveKopay, y empezaron las reivindicaciones de identidad en el deporte. Hasta entonces, las personas no heterosexuales figuraban en el secreto, no se sabía nada de ellas. Es más, incluso después de esa fecha, una entrenadora de baloncesto femenino echó de su equipo a cualquier jugadora de la que sospechara que fuera lesbiana, durante 25 años.

Iwata (2005) también comenta los progresos realizados en pos de la inclusión. En el periodo 2002-2012 se registra un creciente número de atletas pertenecientes al colectivo LGTB, y, de acuerdo con este autor, el respeto hacia estos ha aumentado, tanto por parte de los compañeros de equipo como de las familias. Igualmente, los entrenadores y las entrenadoras de equipos de ambos sexos empiezan a ser más conscientes de que tienen atletas en la diversidad afectivo sexual. Aunque estas características se centren en el análisis de equipos juveniles, poco a poco se ve cómo se van aceptando, sobre todo por parte de las entidades investigadoras.

Aun con todo, parece ser que, si bien se empieza a entender, incluir y aceptar la homosexualidad, el resto de orientaciones sexuales no están tan claras. En un posterior artículo de la revista, Krane, Barak y Mann (2012) plantean que la cuestión del

binarismo de género en el deporte no se plantea, sino que directamente se asume que las personas entran dentro de las categorías hombre y mujer, y pasan a formar parte del equipo correspondiente. Esto, para las personas transgénero y transexuales, no corresponde con lo que ellas entienden que son.

Hay que notar, no obstante, que la cuestión del género, en general, resulta desconocida para gran parte de las sociedades occidentales. Si bien hay instituciones que ya plantean la cuestión de las personas de tercer género, como son los gobiernos de Alemania (que permite el no registro del sexo del recién nacido) y Australia (donde recientemente un tribunal lo reconoció a Norrie, ciudadano de Sídney), este género queda bastante desaparecido para las sociedades en general. Incluso en estos dos países siguen siendo distantes la realidad legal y la social en este sentido.

LA LEGISLACIÓN SOBRE LA DIVERSIDAD EN EL MUNDO

¿Cuál es la situación a nivel mundial del colectivo LGTB? ¿Son todos los países igual de tolerantes con la diversidad afectivo sexual? ¿Qué aspectos legales hay alrededor del mundo? Es más, ¿por qué nos debería interesar este aspecto?

Las sociedades a nivel mundial son muy distintas, pueden ser más abiertas o menos; a pesar de ello, la pugna por los derechos de la diversidad afectivo sexual es reciente, que empezó en los años 70 y no vio sus primeros resultados en la práctica hasta que Holanda, país pionero en el reconocimiento legal, legalizó el matrimonio homosexual en el año 2000. Hay varios países que aprobaron leyes a favor del colectivo LGTB en años anteriores, pero Holanda fue pionera en dar la misma categoría a todas las parejas, sin importar su sexo.

A Holanda posteriormente le siguieron varios países, de tal manera que Bélgica, Canadá, España, Sudáfrica, Noruega, Suecia, Argentina, Islandia, Portugal, Dinamarca, Brasil, las regiones de Inglaterra, Escocia y Gales del Reino Unido, Francia, Nueva Zelanda, Uruguay, Luxemburgo, Finlandia (la cual será efectiva en el futuro) y, más recientemente, Irlanda forman parte del grupo de países en los que está aceptado legalmente el matrimonio entre personas del mismo sexo.

Ahora bien, ¿suponen las leyes un reflejo de la sociedad? Ciertamente, la ley es un avance social que hace visible y regula una realidad que existe. No obstante, la aceptación no viene de forma instantánea sino que es un proceso en el que la sociedad va entendiendo mejor qué es la diversidad afectivo sexual, y se actúa en consecuencia.

Igualmente, una ley del matrimonio entre personas del mismo sexo es sólo una cuestión más de todo el colectivo LGTB. Como hemos visto hasta ahora, la diversidad afectivo sexual es muy amplia, y con tan diversas orientaciones sexuales una única ley no puede contemplar todo.

Sin ir más lejos, España aprobó este tipo de matrimonio en el año 2005, pero las personas transexuales, por poner un ejemplo, siguen reclamando que no se catalogue la disforia de género como tal. La razón es simple: a muchas personas trans se les está diciendo que son personas enfermas cuando en realidad no lo son, y eso provoca la estigmatización de la persona. Ejemplos como este, o los recientes casos de intento de regulación y castigo de los delitos de odio hacia el colectivo LGTB, o LGTB-fobia,

muestran que hay un proceso de progresiva aceptación e inclusión, que nada es instantáneo y todo llega. En este aspecto, en nuestro país se han dado grandes avances, y en bastantes países de los mencionados también.

Una vez que vemos que esto es un proceso, ¿qué es lo que nos interesa del mismo? Como ya se ha dicho, la aceptación legal es un proceso de cada sociedad. El punto focal de opresión que hemos comentado del artículo de Thierault no tiene por qué necesariamente actuar de forma similar en sociedades en las que se aprueba el matrimonio entre personas de idéntico sexo que en aquellas en las que estas relaciones son duramente castigadas.

En consecuencia, los espacios en los que se desarrolla el colectivo LGTB no pueden existir si no tienen una cierta seguridad. Si las leyes son especialmente duras con ellos, no se van a poder organizar, al menos de forma que la sociedad conozca de su existencia. Los entornos LGTB, como cualquier otro, necesitan de una cierta seguridad; de no tenerla, están abocados a la clandestinidad o a la no existencia.

Es por ello por lo que nos interesa ver qué sucede en las sociedades de cada país. Como veremos más adelante, existen una serie de factores determinantes en la creación no sólo de espacios sino también de distritos en la diversidad. Se añade además que algunos de ellos son factores que afectan a las propias sociedades, por lo cual es más importante esta revisión.

No obstante, ver las sociedades en detalle es un proceso difícil, para el cual no existen estudios uniformes a nivel internacional que permitan dicha comparativa. Hemos de recurrir, por tanto, a otros medios para hacer la comparativa entre países, y en este caso nos basaremos en la legislación de los países, la cual sí es comparable.

Para esto será de gran ayuda la documentación que ofrece la ILGA, International Lesbian, Gay, Bisexual, Trans and Intersex Association. Se trata de una asociación internacional que vela y lucha por el cumplimiento de los derechos de la población en la diversidad afectivo sexual.

La ILGA (International Lesbian and Gay Association) recoge una serie de documentos, algunos de ellos sobre ciertos problemas de personas heterosexuales que también afectan a las personas no hetero. Pero para este trabajo nos interesan aquellos sobre la situación de los derechos LGTB en el mundo. En concreto, Ottosson (2006) recopila la

situación en cada país, agrupándose en muy diversas tipificaciones, que podemos resumir en:

- Si los países permiten relaciones sexuales entre personas del mismo sexo o no. Aquí entran detalles como qué sexo es, o si aparte de prohibirse estas relaciones son perseguidas.
- Si los países permiten la relación entre personas del mismo sexo, y con qué estatus (matrimonio, unión civil u otra categoría de relación).
- Si los países permiten la adopción a parejas del mismo sexo, o la inseminación artificial a mujeres.
- Si los países ofrecen protección especial a la diversidad afectivo sexual, ya sea a través de las constituciones, el empleo u otras áreas, o prohíben los crímenes de odio basados en la orientación sexual.
- Si los países admiten la reasignación de género en el documento de identidad.
- Si los países tienen alguna declaración explícita de inclusión o no inclusión de las personas abiertamente LGTB en el ejército.
- Si los países reconocen asilo para las personas LGTB.

Como vemos, el mundo de la diversidad afectivo sexual es bastante amplio, y aun con todos los detalles que se contemplan no se abarca la totalidad del colectivo, ya que las personas intersexuales, por ejemplo, no tienen reconocimiento específico de su situación, y, en referencia a las personas bisexuales, a pesar de que puedan incluirse en las leyes respecto a parejas del mismo sexo, en muchas de ellas se obvia la existencia de estas.

La ILGA también ha creado el informe “Homofobia de Estado” (realizado por Itaborahy y Zhu, 2013), que recoge la criminalización, protección y reconocimiento del amor entre personas del mismo sexo en todo el mundo. Es un informe que detalla la situación de las personas LGTB, separado por continentes.

En concreto, este informe detalla a todos los países de cada continente y analiza cómo tratan al colectivo en cada país. También ha generado una escala sobre la homofobia, que plantea una escala en la que se clasifica a todos los países de cada continente según sus acciones a favor o en contra del colectivo LGTB.

Esta escala consiste en la muestra de los aspectos, tanto de intolerancia como de inclusión, de cada país. Se plasman en gráficos que permiten ver a simple vista la situación de la diversidad afectivo sexual en cada país

Sin ir más lejos, en África, numerosos países penalizan fuertemente al colectivo LGTB. Los casos más negativos son los de Mauritania y Sudán, donde, de tenerse noticia de relación con el colectivo, ésta se castiga con la pena de muerte. En concreto, en dos: Mauritania y Sudán. Otros treinta y dos países, aparte de estos, presentan condenas de prisión por la orientación sexual.

Es cierto que hay países que toleran a las parejas del mismo sexo, y que también algunos de estos empiezan a regular la no discriminación, de forma lenta pero progresiva. Esto supone un cambio, ya que, aunque no se comenta en el informe de qué momento son las leyes que condenan la diferente orientación sexual, se presupone que no interrumpen la tendencia reciente de aceptación.

Igualmente, se comenta en el citado informe que, aunque se cambie la legislación, es más complicado cambiar la cultura, la política y la religión. Como se ha comentado antes, un cambio en las leyes no necesariamente viene acompañado de un cambio en la sociedad, y dado que los cambios legales son recientes es fácil pensar que aún queda un largo proceso en cada país pero que éste, al menos para algunos, ya se ha iniciado.

Se podría decir que Asia es un continente de más contrastes que África. Si bien en este último había una gran mayoría de países que condenaban las relaciones entre personas del mismo sexo, las sociedades asiáticas no condenan con la misma fuerza al colectivo LGTB. En muchos más casos que en el continente africano, hay leyes que favorecen las relaciones entre personas del mismo sexo, así como la igualdad en la edad de consentimiento en las relaciones de pareja. Bien es cierto que, salvo en el caso de Israel, en estos países la igualdad se queda en ese punto.

De acuerdo con lo expuesto por la ILGA, esto es parte del ya citado proceso de progresiva aceptación que también se ha visto en la civilización africana. Es un proceso, además, que también es acompañado por un cambio político, ya que progresivamente aparecen candidaturas con personas cuya orientación sexual es abiertamente diferente a la hetero: un hombre gay, Ken Hasebe, y una mujer trans, Aya Kamikawa, en Tokio, al

igual que una mujer lesbiana, Kanako Otsuji, en Osaka, y una candidatura compuesta por personas de tercer sexo en la India (a estas personas se las conoce como *hijra*).

Otro avance se ve en los espacios LGTB. Hablaremos de ellos más adelante, pero sí que se ve cómo se van dando avances en diversos países, siendo el orgullo de Singapur el pionero y, por extensión, más representativo de todo el continente. El Orgullo en este continente, no obstante, es diferente, y se manifiesta en formas alternativas de reivindicación: un picnic multitudinario de mil personas vestidas de rosa en dicha ciudad-Estado, una marcha motorista con banderas arcoíris atadas a dichas motos en Hanoi, Vietnam o incontables desfiles en la India.

Cambiando de continente, en Europa vemos una situación completamente contraria a la que hemos visto en los anteriores: existe un marco legal bastante tolerante de base pero hay un avance hacia la criminalización en ciertos países. En la Europa occidental no se da el caso, pero sí que hay tres países de Europa del Este en que se están dando leyes anti-propaganda.

En concreto, Rusia plantea dichas leyes desde 2012, en un principio localizadas en diversas regiones del país y posteriormente ampliándose al resto del país. En base a estas leyes, se prohíbe el Orgullo en diversas ciudades rusas; se prohíbe uno de los principales espacios y más simbólicos de la diversidad afectivo sexual, y estamos ante un caso de restricción de espacios para el colectivo LGTB.

Otro país que persigue la propaganda de la diversidad es Ucrania. En el mismo 2012, Ucrania aprobó en el Parlamento una ley contra dicha propaganda. Es una diferencia sustancial con Rusia, país en que las leyes de penalización se implementan por regiones. Por otra parte, en Hungría, en su nueva Constitución, no se contempla explícitamente la prohibición de la discriminación por orientación sexual, cuestión que se lamenta en una Constitución presuntamente avanzada (si bien en la anterior no se contemplaba tampoco tal hecho).

El informe no dice nada del resto de Estados. Aun con todo, la lista de países que aceptan el matrimonio entre personas del mismo sexo contempla a bastantes países europeos, como Holanda, Francia, Irlanda, Portugal, Noruega, Suecia o Islandia. Otros también tienen aceptadas las uniones civiles, como Alemania. A pesar de esta

información, es de lamentar que no se dice nada del resto de estados de Europa del Este, como Estonia, Eslovaquia, Rumanía o Bulgaria.

El referido informe de ILGA separa al continente americano en dos. Por una parte está América Latina, que, según el informe, empieza a ser líder en la diversidad afectivo sexual. En países como Argentina, Uruguay, Chile y Ecuador, más allá de la cuestión del matrimonio, están planteando leyes que regulen la identidad de género, en algunos casos sin requerimiento de intervención quirúrgica.

Si bien en estos países la regulación de la diversidad afectivo sexual es muy favorable, hay otros, como Brasil, Perú o Venezuela en los que los avances en la materia se revierten, en ciertas ocasiones debido al fallo del poder legislativo, que revierte los avances como es el caso de Brasil o plantea el reconocimiento de la identidad de género sólo para personas nacidas en ciertas fechas, como es en Venezuela.

No se dice nada en dicho informe sobre las relaciones de parejas del mismo sexo en este subcontinente, por lo que es de suponer que existen los mismos contrastes entre los países que se han planteado para la cuestión de la identidad. No hace falta más que ver el gráfico comparativo para ver que es así: mientras que países como México o Ecuador son muy tolerantes con el colectivo LGTB, la persecución al mismo es patente en otros como Antigua y Barbuda o Guyana.

Por la otra parte del continente americano, en el norte se está dando un impulso significativo a las políticas LGTB. La legislación en favor del colectivo es bastante prominente en Canadá, y en Estados Unidos el esfuerzo es a nivel regional, lo que puede deberse a la estructura federal del país.

El mayor peligro es la legislación que se promulga en diversas regiones del país, que, a pesar de querer defender el derecho al trabajo, se salta derechos humanos clave. La no discriminación laboral queda bajo estas leyes en peligro. Un peligro más para el colectivo LGTB.

Igualmente, la cuestión del matrimonio entre parejas del mismo sexo es controvertida. Poco a poco se está empezando a ver en más Estados del país, pero nueve de los cincuenta son pocos todavía. Aun con todo, es un proceso que sigue en el debate público, por lo que es de esperar que tengamos más novedades de este país próximamente.

Por último, pasemos a ver Oceanía. La ILGA no comenta más que el gráfico sobre los países que ya se ha mencionado antes, salvo para Australia. Se trata de un país que, si bien ha tenido buenas intenciones en cuanto a reconocimiento de la diversidad; buenas intenciones que muchas veces, por una parte, quedan en intentos fallidos debido a cuestiones legislativas, y en otros quedan incompletas al no contemplarse las cuestiones de las personas bisexuales, trans o intersexuales.

No obstante, del gráfico de países se desprende que algo menos de la mitad de ellos toleran las relaciones entre personas del mismo sexo, pero en la otra mitad la pena de prisión en base a estas relaciones es unánime.

Tras esta panorámica, ¿qué podemos observar en todos ellos?

- Por norma general, se están dando avances en todo el mundo a favor de la diversidad afectivo sexual, aunque esos avances quedan muchas veces deslucidos por algunos países que van en contra.
- Estos avances, en la mayoría de las ocasiones, son en el reconocimiento del matrimonio a parejas del mismo sexo. Si bien también se están dando pasos hacia adelante en las cuestiones bisexual, trans e intersexual, en muchas zonas se contempla sobre todo la homosexualidad.
- Cada país tiene una diferente situación y eso afecta a la gestión de los espacios de la diversidad afectivo sexual. Mientras que en algunas zonas de Asia el Orgullo LGTB se manifiesta de forma diferente a la occidental, y en la propia cultura occidental esta manifestación es reconocida y legal, en países como Ucrania se ha visto una prohibición de tal espacio.
- La cultura del país importa, y mucho. África es el continente más intolerante, pero se puede ver cómo Sudáfrica, el país más proclive a la cultura occidental, es mucho más tolerante con la diversidad que otros como Mauritania. Igualmente, países de Oriente Medio como Irán son bastante intolerantes con el colectivo y propician una persecución muy fuerte contra el mismo, lo cual contrasta con otros países asiáticos como Taiwan o Singapur, en los que la manifestación del Orgullo se produce de forma innovadora y original, o como India, mucho más abierta en este sentido.
- Como ya se ha recalcado, la aceptación de la diversidad afectivo sexual es un proceso, en el cual no todos los países van al mismo ritmo, ni en la misma

dirección. Es de esperar, no obstante, que haya más países que despenalicen las relaciones entre personas del mismo sexo, aunque también que haya otros que tengan mayores retrocesos en esta materia.

¿ACEPTA O NO LA SOCIEDAD LOS ESPACIOS DE DIVERSIDAD AFECTIVO SEXUAL?

Una de las posibles razones de exclusión social es, como ya hemos visto antes, la LGTB-fobia. La sociedad, si bien presenta signos de progresiva aceptación, no termina de adaptarse y aceptar el nuevo orden afectivo-sexual. La tradición muchas veces ha perseguido a estos grupos, que son relegados a un segundo plano de la sociedad.

En esto influye y bastante la educación que se ha recibido. De hecho, dependiendo del medio en que estemos hablando, influye bastante más. En el texto de Bell y Valentine (1995), se explica una diferencia bastante sustancial entre el medio rural y el urbano: muchos trabajos hablan de la progresiva aceptación de la comunidad LGTB en el mundo urbano, pero el medio rural del mundo occidental (que es del cual versa el estudio de los dos autores), salvo contadas excepciones, sigue anclado en una moral y cultura eminentemente cristianas, muy relativas a la comunidad religiosa del municipio.

Este es un factor bastante importante. Como hemos visto en la revisión de la literatura, el odio y la no aceptación que se produce hacia el colectivo los mueve hacia espacios separados de la sociedad, donde sean aceptados. Analizar el odio, por ende, supone analizar uno de los motivos del movimiento a estos espacios. Ahora bien, ¿existe algún indicador de violencia hacia la diversidad sexual?

La búsqueda de noticias o estudios sobre este aspecto nos limita bastante, puesto que ningún sitio menciona este hecho. Hemos de recurrir, pues, a otro tipo de fuentes que nos permitan dilucidar la afectación de la LGTB-fobia en la sociedad.

{Entre dichas fuentes, podemos encontrar un aspecto ya comentado en este trabajo: la situación legal del colectivo LGTB. Las leyes suponen un reflejo imperfecto de la propia sociedad, ya que son aprobadas por la misma (o al menos su grupo más representativo) pero no reflejan enteramente los cambios que ésta pueda tener. A pesar de ello, que haya países que tengan más tolerancia hacia la diversidad del afecto y otros

que menos es una buena aproximación al ideario social de cada país. Para una mejor visión de los países, en el Anexo se encuentra un mapamundi sobre las leyes de diversidad de género.

Aun con todo, este aspecto se nos queda corto, ya que es meramente una visión legal. Podríamos decir que el punto de inflexión en España es la despenalización de la homosexualidad en el año 1979, aunque sería una visión reducida, ya que un cambio en las leyes no tiene por qué reflejarse necesariamente en un cambio en la sociedad. Se hace necesario recurrir a otros aspectos sociales para completar la investigación.

Un buen indicador de la evolución social es la educación: lo que se enseña en las aulas condiciona lo que pueden pensar las próximas generaciones. En este apartado, la Federación Española de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales (FELGTB) tiene a su disposición en la página web estatal una serie de estadísticas completas sobre la LGTB-fobia en las aulas.

Los resultados del estudio realizado conjuntamente entre la FELGTB, el ayuntamiento de Coslada y el de San Bartolomé de Tijarana, indican que, efectivamente, la violencia persiste en dichas aulas. Entre otros datos, podemos destacar que el 49% de las personas LGTB han sufrido acoso frecuentemente o incluso diariamente, y el 42% de quienes lo sufrieron no recibió ayuda de ningún tipo. Únicamente el 19% de las personas acosadas recibió ayuda por parte del profesorado.

No obstante, en la población escolar, hay un factor de rechazo bastante grande: la familia. El informe *Homofobia en las Aulas 2013: ¿Educamos en la diversidad afectivo sexual?*, de COGAM Colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales de Madrid (realizado por el López et al., 2013), relata cómo el rechazo familiar es una parte fundamental de la aceptación y autoestima en las personas. De la educación en el hogar es muy difícil olvidarse, y se reproduce en posteriores etapas de la vida.

En cuanto a educación en las aulas, existe poca información al respecto. Sólo se ha podido hallar un documento relativo a esta materia es el que realizó la FELGTB, titulado *La diversidad afectivo-sexual y familiar en los manuales de “Educación para la Ciudadanía y los Derechos Humanos”*, de 2008. La educación que presentan estos libros resulta claramente incompleta: tal y como se dice en este estudio, “*resulta, cuando menos, sorprendente que algunos libros ni siquiera mencionen lo que es una situación objetiva e indiscutible: que en España existe la posibilidad de contraer*

matrimonio entre personas del mismo sexo. Se ignoran los motivos por los que las editoriales Anaya, Edebé, Santillana o SM han decidido hurtar esta información a los adolescentes.”. Igualmente, dicho informe constata una falta de consideración de las realidades de las lesbianas (que en muchos casos reciben doble discriminación) o las transexuales (cuya existencia es muchas veces incluso desconocida).

Es un motivo de avance, no obstante, que se contemple esta realidad en los libros de texto. En periodos pasados ni siquiera existía, y que poco a poco se vaya considerando en algunos libros de texto supone un progreso. Aun con todo, estos progresos se han visto truncados con las reformas educativas que suprimen la citada Educación para la Ciudadanía.

A pesar de que la citada asignatura sea una sección del sistema educativo formal, para otras asignaturas esta cuestión no se ha analizado, bien porque no entra en su nicho de la formación, bien porque no se ha previsto que esté incluida. Ejemplos de este último caso son las asignaturas de Religión o de Valores Éticos, la cual se ha pretendido implantar en las aulas desde el curso 2014-15.

Sí que es cierto también que tanto la FELGTB como sus asociaciones formantes y algunas Comunidades Autónomas están creando sus propias actividades de formación en la diversidad afectivo sexual. Sin ir más lejos, las guías “Guille, un chico de mi insti” y “Carol, una chica de mi insti”, realizadas por la FELGTB en 2011, sirven como un modelo para la juventud de Asturias.

Igualmente, en relación a la asignatura de religión, la Federación también ha presentado una guía, titulada *Unidades didácticas para el tratamiento de la diversidad afectivo-sexual en el Área de Religión Católica*, la cual pretende conciliar las creencias cristianas con la diversidad afectivo sexual, planteando una serie de materiales adicionales para cada curso de la ESO. Aun con todo, la religión sólo se conserva en pocos centros de enseñanza.

¿Qué idea nos deja esta visión de la educación? Básicamente, todo apunta a que la LGTB-fobia en la infancia y la juventud sigue existiendo. La literatura en torno al rechazo en la educación es escasa pero evidencia un persistente rechazo en la juventud, que, tal y como comentábamos antes, supone un motivo más para que la población

LGTB se quiera separar de la sociedad. De ahí una razón que de que se busque una zona separada del resto.

ESPACIOS QUE SE CONVIERTEN EN BARRIOS: LOS CASOS DE BOGOTÁ, MADRID Y ST. LOUIS

Las ciudades más grandes suelen ser más tolerantes con su población LGTB, hasta el punto de generar no sólo zonas específicas para la diversidad afectivo sexual, sino barrios enteros. Diversas ciudades han ido creando una “industria” del ocio LGTB, localizadas en ciertos puntos estratégicos de las mismas. Es, tal y como apuntan Caudwell y Brone, una ordenación geográfica de la sexualidad.

Tras ver los espacios de diversas ciudades de ejemplo, como Bogotá con el barrio de Chapinero, Madrid con el barrio de Chueca y St. Louis con su Gateway City, se puede observar diversos puntos en común entre las mismas:

- Las tres ciudades tienen sus zonas LGTB situadas en zonas céntricas de la ciudad. El centro de la ciudad muchas veces sirve como punto de encuentro para la población, lo cual se refuerza en las grandes ciudades al encontrarse mucha más gente.
- En las tres ciudades la consolidación de una zona LGTB ha venido de la mano de la iniciativa empresarial. Muchas empresas han creado sus restaurantes para la población (gay sobre todo), librerías, inmobiliarias...
- En los tres espacios se ha recurrido al simbolismo LGTB, como por ejemplo la bandera, para reivindicar dicha zona como propia. Comúnmente se ha usado la bandera del arcoíris como tal, aunque con el paso del tiempo se han ido formando otras como la entrada de metro de Chueca.

Así, el trabajo de Bello Rodríguez (2012) es bastante completo en cuanto a Chapinero. Esta zona surgió como consecuencia de la discriminación sufrida por la población LGTB, que, según relata el autor, es de las más duras, también con represión por parte de los poderes públicos.

La configuración de Chapinero como punto de encuentro LGTB, no obstante, se va conformando progresivamente como consecuencia de la evolución de la sociedad.

Dentro de la zona se fueron creando diversos espacios dirigidos a la población LGTB, como el café Lorca, que al principio generaron rechazo por parte de la población de la zona, pero poco a poco fueron aceptándose por parte de la propia población.

No obstante, ¿por qué Chapinero? La razón principal es la localización espacial. Es una zona céntrica, en una ciudad muy cosmopolita, relativamente cercana a la universidad y por extensión a la población joven, con bastantes posibilidades en cuanto a residencia. De hecho, Chapinero ahora supone un punto de encuentro para prácticas alternativas de ocio, de tal manera que toda la población LGTB sabe que tiene ese barrio como referencia, no más lejos que otras zonas del centro de Bogotá. Vemos aquí, pues, que ha primado el factor de localización geográfica para la configuración de Chapinero.

Como bien se sabe en la población española, existe un equivalente muy claro a Chapinero en Madrid, que es Chueca. Ésta se ha convertido en una zona de tránsito común entre la población turista LGTB, que busca un espacio común de ocio fuera de las normas de la mayoría de la sociedad.

De hecho, este fenómeno se ha vuelto visible gracias al “despegue de los negocios rosas” que comenta en su artículo García Escalona (2000). La idea principal es que el consumo sale del armario, se acepta progresivamente que haya locales dedicados para el colectivo LGTB (si bien se focalizan sobre todo en la población homosexual, la mayoritaria dentro del mismo) y se vuelven visibles conforme la sociedad va tolerando progresivamente al colectivo.

Se produce como consecuencia una espacialización poblacional que no surge como consecuencia ni del nivel de renta, sino por la orientación sexual. Dicha espacialización conforma una actividad en la zona que se regula y crece con su propia identidad.

Estados Unidos es la base del modelo LGTB para el caso de España. En ese país, hubo un proceso de “transición homosexual”. La hegemonía del país americano permite imponer un modelo de cultura, que en el caso de este colectivo se traduce en una serie de símbolos, asociaciones y vocabulario específicos, a los que se añade, como punta de lanza, la manifestación del Orgullo Gay (reivindicada en los últimos tiempos por ciertos colectivos como Orgullo LGTB). La prensa y la televisión hicieron el resto, y las lesbianas, los gays, las personas transexuales y las bisexuales empezaron a normalizarse.

Así pues, llegamos a Madrid, al barrio de Chueca, donde se dan varios fenómenos. El primero de ellos es el cambio poblacional que la zona recibe: parejas de hombres entre 35 y 54 años y de mujeres entre 35 y 44 años empiezan a poblar el barrio, aupadas sobre todo por las inmobiliarias que hacían una promoción específica de la zona. García Escalona (2000) hacía referencia a los elevados precios de las residencias en este barrio, por lo cual no es de extrañar tampoco que Chueca haya tenido un proceso de gentrificación focalizada en lo LGTB durante el periodo del que se habla en el texto (1996 a 2000).

Por otra parte, tal y como se hacía mención antes, el colectivo adquiere una visibilidad pública bastante más pronunciada que en otras épocas, con iconos propios de su cultura como los futbolines, la bandera del arcoíris en la inmensa mayoría de locales, y una gran apertura de todos los locales de la zona a lo gay. La actividad empresarial en la zona da una visibilidad bastante grande, muy apoyada en los símbolos de la diversidad sexual, de la misma forma que comentábamos antes la simbología que se usa.

Por último, se produce un fenómeno similar al de otros barrios que buscan unos intereses comunes: la organización de los empresarios y de la población, en defensa de un territorio como es Chueca. Supone la organización de un barrio en defensa de unos intereses comunes tal y como sucede en otros barrios de las ciudades, pero aplicado al movimiento LGTB.

Gracias a estos tres puntos, Chueca se ha convertido en un referente a nivel nacional para la diversidad afectivo-sexual. Un barrio específicamente dedicado a la misma, en la ciudad más céntrica de España y punto de encuentro de la población en toda la Península, tiene todas las papeletas para que se conozca por todo el Estado y sea un punto de atracción turística, tanto para visitantes nacionales como para extranjeros.

La importancia de Chueca es que ha sido no un barrio gay más, sino el barrio, para toda España. Hasta el reciente surgimiento del Gayxample en Barcelona, no se ha hablado de ninguna otra zona como referente pro-LGBT en ningún punto de España, salvo las zonas de ambiente de las propias ciudades. Esto es probablemente debido a los diversos planteamientos urbanos de las ciudades, ya que Madrid es una ciudad mucho más plural y cosmopolita que el resto, e igualmente con una mayor base de población, que permite la creación de estas zonas características con más facilidad; de ahí que en otras ciudades

se hayan quedado en zonas de bares, muchas veces como en el caso de Zaragoza limitadas a una calle y zonas muy cercanas.

Ahora bien, es curioso como Chueca va generando pequeños subsectores poblacionales. El precio de la vivienda en Chueca ha aumentado considerablemente conforme el propio barrio ha ido evolucionando, de tal manera que se ha vuelto restrictivo para mucha gente. Se produce así una orientación de las empresas en favor de lo LGTB (que no olvidemos que al final siguen siendo empresas) que se centran todavía más en lo gay, como hablábamos antes.

Igualmente, para el caso de St. Louis, los orígenes del barrio son similares a los de los otros dos: una cierta localización espacial céntrica, iniciativas empresariales en favor de lo LGTB y simbología sobre la cual se apoya el colectivo. El artículo de Barr (2014) habla de este espacio, pero no lo comenta en la misma profundidad en la que lo hace en otros aspectos.

EL ESPACIO COLECTIVO DE LA DIVERSIDAD AFECTIVO SEXUAL: LA VISIÓN DEL COLECTIVO DE SU PROPIO ESPACIO

A la hora de investigar sobre los espacios que ocupa la población LGTB, resulta bastante importante conocer de primera mano qué opina este colectivo respecto a su vida diaria. Muchas veces ver el día a día desde la base de la sociedad es una buena manera de ver la realidad de este colectivo.

Por ello, para este trabajo se realizó un grupo de discusión sobre los pareceres de diversos miembros afines a la comunidad de lesbianas, gays, transexuales, bisexuales y más, colaborando también con personas heterosexuales que también compartieron sus puntos de vista. En este aspecto, el cruce de opiniones entre miembros del colectivo, personas que ven la realidad desde dentro, con personas que no son miembros y ven la realidad desde fuera, puede traer conclusiones que, tratando a ambos colectivos por separado, no serían tan factibles.

Lo más razonable para este grupo, dada también la cercanía con el mismo, era acudir al colectivo Magenta, situado en Zaragoza. Se trata de un colectivo LGTB de relativamente reciente creación e índole activista, que busca reclamar una mayor

aceptación social de la población LGTB, y centrada especialmente en la juventud. El colectivo es miembro de la FELGTB.

Este grupo de discusión se caracterizaba por lo siguiente:

- Un hombre gay, el cual se consideraba también transgénero;
- Tres hombres bisexuales;
- Un hombre heterosexual, y
- Dos mujeres, también heterosexuales.

Lo ideal hubiera sido encontrar también una lesbiana para tener una visión más completa. Como bien se ha dicho antes, las lesbianas sufren doble discriminación, por ser mujeres y por ser homosexuales, y tienen una situación que no es tan comparable a la de los hombres. Aun con todo, bien es cierto que analizar cada orientación sexual por separado podría dar para un estudio por sí misma.

En el grupo de discusión se llevaron bastantes cuestiones referentes al colectivo, así que vamos a ir analizando una por una:

1. ¿Por qué existen los espacios LGTB, y qué los ha originado?

Todos los miembros de la mesa de debate dejaron entrever diversas opiniones sobre estos orígenes. En primer lugar, se apela a la persecución ideológica, que ya hemos comentado numerosas veces a lo largo de este trabajo. La persecución hizo, tal y como dijo un miembro del grupo de discusión, que “ellos mismos busquen su propio espacio y puedan expresarse libremente. Hoy en día hay más libertades, pero en los años 80 en la época de Margaret Thatcher no era tan fácil”.

Se ve útil realizar una mención histórica de acuerdo a la entrada publicada por McCornick. Margaret Thatcher, a controversial figure on gay issues, dies aged 87. PinkNews.co.uk [en línea] 8 de abril de 2013. [fecha de consulta: 16 de junio de 2015]. Disponible en <http://bit.ly/1MS58ND>. Margaret Thatcher era conocida por su conservadurismo. En 1967, antes de que llegara al gobierno de Gran Bretaña, votó a favor de la discriminación de la homosexualidad en Inglaterra y Gales. De hecho, en 1981, esta se volvió legal sólo en Escocia e Irlanda del Norte. Igualmente, era conocida por la Sección 28 de la Local Government Act de 1988, que prohibía la manifestación

pública de la homosexualidad. Esta persecución propició, por ejemplo, el cierre de diversas agrupaciones locales en favor del colectivo LGTB, por miedo a quebrar la ley.

Ciertamente, el cierre de colectivos fue una amenaza bastante grande para la comunidad LGTB, que quedó relegada a un segundo plano durante el gobierno de la conservadora. Posteriormente, desde su propio partido se pidió disculpas por la Sección 28.

Aun con todo, en el debate surge otra cuestión: ¿la población LGTB va a las zonas en que es aceptada porque esta es un espacio para la resistencia o por un interés común? Esta cuestión surge en torno a una comparación de los bares específicos para el colectivo con los bares específicos para otros sectores en cuanto a hábitos de vida: amantes del *heavy metal* o de música latina.

Este debate es controvertido. Para empezar, estamos comparando una agrupación de personas por razón de orientación sexual con otra que se basa en los hábitos de vida. La orientación sexual viene dada a las personas desde su nacimiento, mientras que los gustos, por razones obvias, se van moldeando conforme cada persona crece. Segundo, las zonas de ocio para la población LGTB pueden haber cambiado, ya que el motivo que las formaba ya no es la exclusión social sino el modo de vida.

En este sentido, en el grupo, se han ido comentando varios hábitos de las personas LGTB, sobre todo hombres gays, que muchas veces ocupan diversas zonas para heterosexuales a una determinada hora de la noche, y, conforme ésta va avanzando, se desplazan a otra, con el fin de encontrar una pareja sexual al acabar la noche. Para el caso concreto de Zaragoza, esto significa que una persona hace una cosa en el Casco (zona de bares y ocio entre la Plaza España y la Plaza del Pilar) y tiene un objetivo completamente distinto en el Ambiente (denominación común de las zonas de ocio LGTB en España y que en Zaragoza se encuentra entre Gran Vía y Paseo de Teruel).

Aun con todo, no es descabellado tampoco pensar que, debido a que la población y la sociedad han cambiado con el paso del tiempo, existe una parte de espacio asociado a un colectivo y existe una parte de “espacio para la resistencia” que busca una cultura alternativa.

Por otra, con la evolución de las sociedades occidentales, el colectivo LGTB se ha vuelto más común y va teniendo una mayor aceptación social (a pesar de que en la educación no se muestre directamente así), de tal forma que los miembros del colectivo

muchas veces interactúan con el resto de la sociedad, y viceversa. Es lógico pensar que la movilidad entre estas personas es bastante más amplia ahora que en el pasado.

A ello ha podido contribuir también el propio colectivo que, en busca de una aceptación social, se ha movilizado, a través del día del Orgullo, de las iniciativas pro-LGTB que han surgido en diversos puntos de las ciudades, de las leyes, etcétera. Todo ello ha podido contribuir a que se haya difuminado el objetivo de reivindicación dejando también paso a una integración social.

2. ¿Deberían de existir los espacios LGTB?

Es una cuestión bastante relacionada con el apartado anterior. Como ya se ha dicho, se ha entremezclado la doble visión de estos bares, y ahora buscan tanto la reivindicación social de existencia de un colectivo que ama de forma diferente como una forma de ocio alternativo en base a esta forma diferente de amar.

La existencia, para los miembros del grupo, es tolerada, pero sí que han surgido discrepancias en torno a esta aceptación. Ninguno de los miembros quiere que los espacios LGTB se conviertan en guetos. La exclusión social del colectivo no le beneficia en absoluto. Sí que se acepta si se considera como “bar temático” (heavy o latino, como se hablaba antes).

Sin embargo, un miembro de la mesa habla de una situación extraña: según él, antiguamente, ciertos bares admitían sólo a ciertas personas, poniendo como ejemplo una discoteca de Barcelona que hace pagar a las mujeres una entrada cinco veces más cara que a los hombres y que además está enfocada específicamente a la población gay.

Este fenómeno no es exclusivo del colectivo. Existen ciertas salas de conciertos en la ciudad de Zaragoza que dejan la entrada gratuita a las mujeres, y no sólo en Zaragoza sino en numerosas ciudades. Detrás de esta estrategia está atraer a gente que pueda consumir en los bares y sacar un mayor beneficio empresarial

Así pues, más que a un hecho de discriminación, el diferente tratamiento en la entrada a los bares se debe más bien a la estrategia económica de las empresas que gestionan los locales. Que sea moralmente aceptable o no es otra cuestión.

3. ¿Juegan las emociones y la moral personal algún papel en el colectivo?

Esta idea es planteada inicialmente por Held (2014). Como ya se ha dicho, las emociones juegan un papel bastante importante en los espacios, muchas veces de forma inconsciente a las propias personas. En el colectivo LGTB pueden ser incluso más importantes debido a la ruptura con las normas establecidas que supone.

En el grupo se ve que, más que a emociones, se vincula a actitudes. Se ha comentado que comentan casos en los que, mientras se va a una zona (el ejemplo mencionado es el Casco, zona geográfica entre la Plaza del Pilar y la Plaza de España, de Zaragoza) a una actividad concreta, como es el consumo de alcohol, en otras zonas (como es el Ambiente, situado entre el Paseo de Teruel y la calle de Conde Aranda, de la misma ciudad) se realiza la búsqueda de pareja sexual.

Sin embargo, esto puede ir encaminado a otra cuestión: ¿se oculta la identidad sexual en los espacios hetero? En base a la opresión que recibe el colectivo, es fácil suponer que una reacción al acoso sea ocultar la identidad sexual de la persona. Es una idea que muestra Namaste (1995) al hablar del riesgo de sufrir violencia por parte de hombres “afeminados” y mujeres “masculinizadas”.

Vemos, pues, que la cuestión de la emoción está vinculada a una percepción de cada zona, y que, en base a esa percepción, se actúa de una determinada forma u otra. En un espacio heterosexual, las personas que se salen de la norma social no son bien recibidas por norma general, mientras que en las zonas de ambiente eso es más aceptado y no presenta ningún problema.

Por parte del grupo, no obstante, esto no es visto con buenos ojos. En una visión idealizada de la sociedad, las personas deberían actuar como lo que son en cualquier espacio, en cualquier momento, sin importar su orientación sexual. Es un objetivo, no obstante, que queda en la utopía, dado que no sólo en la diversidad sexual se da esta situación sino que aparece igualmente en otros ámbitos de la sociedad.

4. ¿Se va normalizando progresivamente el espacio de la comunidad LGTB?

Como hemos visto, la sociedad contemporánea ha reflejado en las leyes una mayor aceptación del colectivo LGTB, la cual en algunos casos tarda en transmitirse pero poco a poco acaba interiorizándose en la propia sociedad. La cuestión es si la sociedad está consiguiendo aceptar los espacios del colectivo de la misma forma en que ha ido

aceptando el matrimonio entre personas del mismo sexo; es decir, si algo visible y en el marco legal se está aceptando de igual manera en otros ámbitos sociales.

De acuerdo con las personas participantes, existe dicho fenómeno de normativización; sin embargo, se normativiza el hecho de que los espacios estén separados. Es un matiz importante, en tanto que no se normativiza una inclusión social en total aceptación sino una inclusión social en la diferencia. Resulta similar a fenómenos como los “barrios de inmigrantes”.

Sí que es cierto que depende mucho de la zona en que se esté, puesto que las personas que habitan cada una tienen una mentalidad diferente. Un miembro del grupo apunta a que “en el Casco la gente es más cerrada, pero en la Madalena el perfil es bastante más abierto y tolerante”.

5. ¿Cómo es la iniciativa privada, y más concretamente la empresarial, en el colectivo LGTB?

Como hemos hablado antes, en diversas zonas como Chueca hay una fuerte iniciativa empresarial. Como tales, las empresas buscan a la población para que consuma los productos que venden. La cultura del consumo se reproduce en el propio colectivo LGTB, con productos especializados (lo que se conoce en un contexto económico como segmentación de mercados).

Sin embargo, la opinión del grupo es que no es un mercado hacia lo LGTB, sino concretamente hacia lo gay. Se crean productos para gays, ofertas de ocio y viajes para gays, el monopolio empresarial pertenece eminentemente a los homosexuales (principalmente hombres).

Más allá de una explicación biológica (la mayoría del colectivo LGTB está compuesto por homosexuales y sobre todo hombres), la razón principal de que esto suceda es que la población gay es la que tiene más poder adquisitivo, y la que más va a pagar por estos productos. Por ello, las empresas buscan atraer a este público, especializándose cada vez más en él y buscando también el cliente muy especializado, como puede ser el caso de las tribus urbanas de osos.

6. ¿Sufren las mujeres doble discriminación, por su orientación sexual y por su sexo?

Es una pregunta dirigida a un sector concreto, ya que se ha observado que muchas veces la lucha feminista y la LGTB han ido relacionadas, debido a que ambos buscan un cambio con el orden establecido bastante parejo, alejado de los estándares de la sociedad patriarcal. En el grupo de discusión, un miembro la ha extendido también a también a triple discriminación en caso de la población migrante.

Aun con todo, en el grupo existen discrepancias sobre si se asemeja más a una o a otra. Los argumentos más a favor de un parecido con la discriminación por género se centran en que es una ruptura con un orden establecido como es el patriarcado (a pesar de que vayan surgiendo nuevos tipos de familia recientemente).

Por el contrario, también hay vínculos con la discriminación por etnia, que se centran en que esta discriminación es a un grupo localizado y específico de la población, el cual no es bien recibido por el grupo social más común. Hay una diferencia, entonces, de esta discriminación con la de género, que atañe a la mitad de la población y no está localizado en un punto concreto.

Sea cual sea el punto preferente, no obstante, estamos generalizando en todo el colectivo, ya que no es la misma casuística la de las mujeres de España o del Magreb, que la de las mujeres transexuales, o que la de los homosexuales de Nigeria.

En resumen, podemos considerar como los puntos más importantes del debate los siguientes:

1. Se ha hablado de un comportamiento grupal en estos espacios similar al de guetos, que al final pueden acabar excluyendo a la población que alojan del resto de la sociedad. No obstante, se ve una mayor interrelación entre estos espacios y otras zonas comunes, a la par que la población LGTB tiende a acudir más a espacios hetero, y viceversa.
2. Conforme va evolucionando la sociedad, los espacios de ambiente se van aceptando. La aceptación no es total sino que se acepta el espacio apartado, no completamente integrado con otros, aunque es un espacio con más interconexiones con su exterior que otros.

3. El espacio tiene un significado especial para cada persona, y en base a esa percepción las actitudes cambian, y se vuelven más abiertas o más intolerantes, dependiendo de quién y de dónde estemos mirando. Depende también del distrito del que se hable, no en todos ellos se acepta lo mismo y de igual forma.
4. Los espacios separados tienen una doble vertiente. Por una parte, son espacios en los que la población que los ocupa puede expresarse libremente, sin ningún problema de persecución u odio, y les permite desarrollarse como personas. Por otra, se han convertido en zonas de ocio temáticas, con lo LGTB como estandarte de su negocio, y se reconocen algunos locales como LGTB-friendly por buena parte de la población, como el caso del bar Women.
5. Existe una fuerte iniciativa empresarial hacia el colectivo LGTB, si bien se especializa en la población gay, que es, por una parte, la de mayor número de personas, y, por otra, la de mayor poder adquisitivo. En consecuencia, los espacios LGTB están siendo eminentemente para el sexo masculino, el cual forma incluso una subcultura propia, con diversos segmentos entre la población gay. Estos segmentos no están tan definidos para el resto del colectivo LGTB, y las personas no gays no tienen unos espacios, sobre todo de ocio, tan visibles y definidos como las que sí lo son.

EL DEPORTE Y LA DIVERSIDAD: ¿UNA TAREA EN PROGRESO?

Otro caso llamativo de ocio supone el deporte. El deporte ha llenado bastantes aspectos de la sociedad actual, y conforme ha ido avanzando la cultura del ocio el deporte se ha popularizado entre la población. Los eventos deportivos llegan a acumular millones de seguidores, y además se hace accesible para la mayor parte de la población.

La diversidad afectivo sexual también tiene su papel en este apartado. Históricamente en el deporte nunca ha habido una manifestación pública de la población LGTB, la cual muchas veces es igualmente atacada por su orientación sexual y por extensión no tiene las mismas posibilidades de desarrollo que otras personas.

Aun con todo, ha habido bastantes avances en este sentido con el paso de los años, y gran parte de los participantes de los eventos deportivos, sea porque jueguen en ellos o

porque sean espectadores, ha buscado proteger a la víctima y castigar a la persona infractora. Se ven claramente cambios en la concepción de la diversidad afectivo sexual en el deporte, y, aunque siempre destaque el aspecto negativo, la realidad es que cada vez más gente se vuelca contra

Ejemplos de esto son varios casos recientes, en diversos deportes. Por una parte, un futbolista noruego fue amonestado por llamar “gay” a un contrincante, de forma despectiva. El jugador fue sancionado con dos partidos, y tanto la federación noruega de fútbol como su propio club mantuvieron una tolerancia cero contra él; "No aceptamos que nuestros jugadores llamen a otros jugadores 'gay' o cualquier otra cosa. Se dicen muchas tonterías durante un partido, pero tenemos tolerancia cero en este tema". Posteriormente, el jugador se arrepintió de lo sucedido.

Otro caso fue el de un aficionado que acudió a un encuentro en el estadio del Cádiz C.F., al cual se le negó la entrada por llevar una bandera LGTB al estadio. Diversos medios se hicieron eco de esta noticia, y, aparte de que el vigilante de seguridad fuera expulsado, el resto del público se volcó con él para protegerle.

También se formó un torneo de fútbol contra la homofobia en la Universidad de Nottingham, Inglaterra, el cual finalmente se suspendió. El motivo es que la organización del torneo dictaminó que las personas participantes debían pertenecer a un equipo perteneciente al género que se les asignó al nacer, y no al género que pertenecen; esto último se aceptaba si se presentaba una prueba médica. Esto supone un caso de transfobia, es decir, discriminación a una persona porque su género sea distinto al que la sociedad le asignara al nacer. Por la publicidad negativa que esto suponía, la Universidad canceló el evento.

El último caso a exponer sucedió en la relativamente reciente disciplina de los deportes electrónicos, en la cual la organización tailandesa Garena limitó a cada equipo de un torneo femenino del popular juego *League of Legends* a tener como máximo una persona perteneciente al colectivo LGTB en el mismo. El argumento que esgrimía la organización es que tener más de una persona LGTB podía dar lugar a una ventaja injusta para sus jugadoras. Posteriormente, tras la presión que tanto la comunidad como la empresa que gestiona el juego desarrollaron sobre Garena, la organización retiró dicha norma.

Aun con todo, se han dado casos positivos de apoyo a la cultura LGTB, como ha sido el del F.C. Barcelona, que, con motivo del Día Internacional contra la Homofobia y la Transfobia, “el Club se posiciona públicamente a favor del respeto hacia la orientación sexual en el mundo del deporte”. También ha firmado un compromiso público que le posiciona “a favor de la diversidad y el respeto hacia la orientación sexual en el mundo del deporte y a luchar contra la homofobia”. Un acto a favor de lo LGTB bastante importante, teniendo en cuenta la importancia de la organización no sólo en España sino también a nivel internacional.

Otro hecho bastante diferenciador es el de los clubes deportivos LGTB. Estos clubes buscan una mejor representación de la diversidad afectivo sexual en el mundo deportivo, y le quieren dar un mayor énfasis en tanto que el colectivo también puede practicar deporte como cualquier otra persona.

Por ejemplo, la Asociación Deportiva Ibérica LGTB (ADI) es una asociación específica para el deporte en la diversidad afectivo sexual. La organización representa actualmente a 13 clubes, tanto de España como de Portugal, que entre todos reúnen más de 2.000 personas asociadas. Estos clubes integran a diversos miembros de la comunidad LGTB en diversas disciplinas deportivas.

Para este trabajo resulta interesante también conocer las interrelaciones sociales del colectivo LGTB con el deporte. Dado que debatir sobre el deporte se hace complicado, se optó por una entrevista al vicepresidente de la Asociación Deportiva Ibérica LGTB. Al ser ADI la asociación más directamente relacionada con la diversidad afectivo sexual en el deporte, es la que tiene más experiencia en esta faceta a nivel español.

La entrevista fue estructurada en cuatro cuestiones. La primera de ellas es relativa a la LGTB-fobia, y si ésta se traslada al ámbito deportivo. Según la opinión del representante de ADI, “la LGTB-fobia sigue existiendo en nuestra sociedad a pesar de los avances legislativos conseguidos. Aunque estos logros han conseguido colocar en un plano de igualdad a todas las personas independientemente de su diversidad sexual o identidad de género, todavía falta mucha pedagogía social y conseguir la igualdad real.” Señala también que el mundo del deporte es muy resistente al cambio, y por lo tanto la labor en él es más dura, aunque resalta el hecho de que los medios de comunicación se conciencien más de los casos de delitos de odio. Se puede entender este proceso de

cambio como algo similar al del resto de la sociedad, la cual no es completamente receptiva al cambio sino que tiene una adaptación progresiva.

Aun con todo, la historia de los clubes deportivos LGTB es similar a la del activismo por la diversidad afectivo sexual: “En España, clubes como Panteres Grogues de Barcelona ya tienen más de 20 años de historia”. Estos clubes, igualmente, suponen otro espacio propio para el colectivo LGTB, de forma similar a las zonas de ocio y los barrios que se relataban antes en este estudio.

El representante de la ADI también comenta que, en su opinión, estos espacios seguirán existiendo hasta que la sociedad cambie enteramente, lo cual también puede estar relacionado con el fenómeno de interrelación de los espacios LGTB y espacios hetero que se comentaba en el análisis del grupo de discusión. Como vemos, hay ciertos puntos de paralelismo entre la cuestión LGTB en el ámbito general y el del deporte, algo también razonable teniendo en cuenta que el deporte es otra faceta más de la vida.

A pesar de ello, el deporte LGTB sigue siendo desconocido en la vida pública española. Según las palabras del vicepresidente de ADI, “debemos intentar salir de nuestros círculos endogámicos que se reducen al colectivo LGTB. [...] La sociedad debe percibir que queremos formar parte de ella desde la reafirmación de nuestra identidad.”

En cierto modo se repite la situación existente con el colectivo LGTB en general: los espacios resultan muchas veces cerrados a gente externa al colectivo, y esa endogamia no es bien vista por las personas. Esto es percibido como algo negativo y que se quiere evitar en ambas situaciones.

Por último, se preguntó al representante de la Asociación Deportiva Ibérica sobre las relaciones con las federaciones deportivas generalistas, no dedicadas a la diversidad afectivo sexual. Él comenta que hay respeto por la diversidad, pero también a veces cierta incompreensión, la cual intentan combatir realizando actividades conjuntas con las citadas federaciones. Pone varios ejemplos de ello: la relación del Club Halegatos de Madrid con la Federación Madrileña de Natación, la realización de los Juegos del Cierzo de Elaios junto al campeonato Masters de la Federación Aragonesa, el compromiso contra la LGTB-fobia firmado por el F.C. Barcelona, y la participación conjunta de la Fundación Athletic de Bilbao con el club Heogak.

Como vemos, el deporte en la diversidad afectivo sexual sigue unas pautas similares al ámbito LGTB en general: sigue habiendo cierta distinción entre espacios hetero y espacios LGTB en el deporte, pero aun con todo hay esfuerzos para que esto no siga siendo así, y señales de cambio de esta situación, un cambio lento pero progresivo.

CONCLUSIONES

Este trabajo ha intentado recopilar cuatro aspectos del colectivo LGTB y cómo este se organiza en espacios: la regulación a nivel mundial de la diversidad, la influencia de la educación sobre la sexualidad y las diferencias, cómo se organizan los espacios de ocio para el colectivo LGTB y cuál es la situación de este colectivo en el deporte.

Sobre el primero de los puntos, hemos visto que el marco regulatorio influye, y bastante. No es la misma manifestación de la diversidad en un país que la acepta que en otro que la castiga. Hay muchos países que castigan esta diversidad, pero progresivamente en otros se va aceptando y avanzando en ella. África y Asia son los continentes más LGTB-fóbicos, mientras que Latinoamérica ha dado unos avances muy amplios en esta materia.

Por otra parte, hemos visto los análisis y esfuerzos en materia educativa en base a los estudios y documentación de la FELGTB en España. Hay bastantes manifestaciones de LGTB-fobia en las aulas; muestras que, en numerosas ocasiones, son transmitidas a través de la familia, y contrastan con la legislación promulgada sobre la no discriminación. La propia FELGTB realiza esfuerzos educativos para evitar estos casos de odio, colaborando con algunas instituciones.

En tercer lugar, hemos visto cómo se organizan no sólo los espacios del colectivo, sino también cómo esos espacios toman la consideración de lugar público dentro de las ciudades. En el grupo de discusión realizado, se puede ver cómo se toleran y ven con buenos ojos estos espacios, pero existe un temor a que se vuelvan guetos de exclusión social.

Aun con todo, sí que va habiendo progresivamente más ejemplos de zonas que se convierten en barrios, como lo son Chapinero o Chueca. Estos barrios, en base a una simbología, la iniciativa empresarial y la localización geográfica de los mismos, se han

vuelto muy conocidos por la sociedad del país en que están, y suponen una manifestación pública y constante de lo LGTB distinta al Orgullo.

Por último, hemos visto más de cerca una cuestión que afecta sobre todo a las sociedades modernas, que es el deporte como forma de ocio. En esta faceta históricamente ha habido pocos deportistas públicos en la diversidad afectivo sexual, debido a que muchas veces la sociedad no la tolera adecuadamente. Puede ser de forma similar a la diversidad afectivo sexual en la sociedad en general, ya que presenta ciertos paralelismos en sus actividades y conductas. Sin embargo, ha habido bastantes cambios conforme ha pasado el tiempo. En España y en el resto de Europa ha habido bastante movimiento en forma de clubes deportivos, que surgen casi a la par que el activismo LGTB; no obstante, siguen siendo una vertiente muy desconocida de la práctica deportiva. Poco a poco la sociedad está intentando volcarse con el colectivo en el deporte, pero aún le queda un largo camino por recorrer, un camino que parece que va más lento que el resto.

En suma, los espacios dedicados a la diversidad afectivo sexual van evolucionando y adaptándose a la nueva realidad social, más abierta por norma general. Poco a poco, en todo el mundo (a pesar de haber retroceso en algunos países), las leyes implantadas van favoreciendo una mayor presencia del colectivo LGTB en la vida diaria de las sociedades, presencia todavía incompleta pero que avanza con fuerza. Es de destacar, sobre todo, la interrelación entre los espacios LGTB y aquellos hetero, que si bien no ha culminado ya ha empezado a verse como normal en algunos aspectos.

Este trabajo presenta el acierto de haber presentado diversas facetas del colectivo LGTB y de analizar los espacios que le afectan, así como de comprobarlo en base al juicio de personas representativas del colectivo. Se ha intentado abarcar el tratamiento social desde diversas perspectivas y, sobre todo, cómo se relacionan en las sociedades, sobre todo, occidentales.

Precisamente, el foco sobre las sociedades occidentales puede ser su principal punto débil. Se ha empezado hablando de la regulación de la diversidad alrededor del mundo, pero eso no tiene por qué tener conexión con la cuestión deportiva, ya que son dos temas muy diferentes que no necesariamente están relacionados. Igualmente, el tratamiento que tiene el deporte aquí en España no es el mismo que el de, por ejemplo, Sudán del Sur (donde el deporte y sus formas de practicarlo pueden ser bien distintas).

Aun con todo, sí que se deja la puerta abierta desde este escrito para investigar más a fondo sobre la cuestión de las manifestaciones de la diversidad afectivo sexual menos comunes, como la intersexualidad y la transexualidad. Los espacios LGTB muchas veces están ocupados por gays y lesbianas, y las minorías dentro de las minorías también tienen voz, la cual resulta más difícil, pero no imposible, analizar.

BIBLIOGRAFÍA

Barr, J. (2014). "Welcome to the Gay-borhood: Identifying Key Characteristics of a Potential LGBT District in St. Louis", publicado por Pro Quest LLC (2014).

Bell, D.; Valentine, G. (1995). "Queer Country: Rural Lesbian and Gay Lives," *Journal of Rural Studies*, Vol. 11, No. 2, pp. 113-122.

Bello Rodríguez, J.L. (2012). "Tras las Huellas del Arcoíris: El Camino al Reconocimiento de la Identidad LGBT en la ciudad de Bogotá", Pontificia Universidad Javeriana.

Berná, David; Cascone, Michele y Platero Raquel (Lucas) (2012). "¿Qué puede aportar una mirada queer a la educación? Un estado de la cuestión sobre los estudios sobre la LGTB-fobia y educación en el Estado español", *The Scientific Journal of Humanistic Studies* 6 (4), marzo de 2012. ISSN 2066-8880.

García Escalona (2000). "Del armario al barrio: aproximación a un nuevo espacio urbano", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* 20.

Griffin, P. (2012). "LGBT equality in sports: Celebrating our successes and facing our challenges", en G. B. Cunningham (Ed.), *Sexual orientation and gender identity in sport: Essays from activists, coaches, and scholars* (pp. 1-12). College Station, TX: Center for Sport Management Research and Education.

Held, N. (2015). "Comfortable and safe spaces: gender, sexuality and 'race' in night time leisure spaces", *Emotion, Space and Society* 14, enero de 2015.

Itaborahy, L.; Zhu, J. (2013). "Homofobia de Estado. Un estudio mundial jurídico sobre la criminalización, protección y reconocimiento del amor entre personas del mismo sexo", mayo de 2013.

Iwata, J. M. (2005). "Recreation and Leisure for the Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender Community".

Jayne Caudwell & Kath Browne (2011). "Sexy spaces: geography and leisure Intersectionalities", *Leisure Studies*, 30:2, 117-122.

<http://dx.doi.org/10.1080/02614367.2011.561977>

Krane, V., Barak, K. S., & Mann, M. E. (2012). "Broken binaries and transgender athletes: Challenging sex and gender in sports", en G. B. Cunningham (Ed.), *Sexual orientation and gender identity in sport: Essays from activists, coaches, and scholars* (pp. 13-22). College Station, TX: Center for Sport Management Research and Education.

Namaste, K. (1996). "Genderbashing: sexuality, gender, and the regulation of public space", *Environment and Planning D; Society and Space* 1996, volume 14, pages 221-240.

Ottosson, D. (2006). "LGBT world legal wrap up survey (November edition)."
https://stonewall.org.uk/documents/world_legal_wrap_up_survey_november2006_1.pdf

Thierault, D. (2014) "Organized Leisure Experiences of LBGTQ Youth. Resistance and Oppression", *Journal of Leisure Research* 2014, Vol. 46, No. 4, pp. 448-461.

Documentos electrónicos:

Joseph Patrick McCormick (8 de abril de 2015). Margaret Thatcher, a controversial figure on gay issues, dies aged 87. Pink News

<http://www.pinknews.co.uk/2013/04/08/margaret-thatcher-a-controversial-figure-in-gay-rights-dies-aged-87/>

Ángel Ramos (11 de junio de 2015). Futbolista es suspendido por llamar "gay" a un contrincante. Cáscara Amarga

<http://www.cascaraamarga.es/deportes/11582-futbolista-es-suspendido-por-llamar-gay-a-un->

contrincante.html?utm_content=buffera4f3f&utm_medium=social&utm_source=twitter.com&utm_campaign=buffer

Anónimo (4 de junio de 2015). Prohíben entrar al Carranza a un forofo del Cádiz por portar una bandera gay. Ragap

<http://www.ragap.es/actualidad/deportes/prohiben-entrar-al-carranza-a-un-forofo-del-cadiz-por-portar-una-bandera-gay/1008638>

[English (U.K.)] Nathan Grayson (2 de marzo de 2015). Only One LGBTQ Person Allowed Per Team In *League of Legends* Tournament. Kotaku

<http://kotaku.com/only-one-lgbtq-person-allowed-per-team-in-league-of-leg-1683515948>

Anónimo (14 de mayo de 2015). El Barça lanza una campaña pionera contra la homofobia. Ragap

<http://www.ragap.es/actualidad/deportes/el-barca-lanza-una-campana-pionera-contra-la-homofobia/1002385>

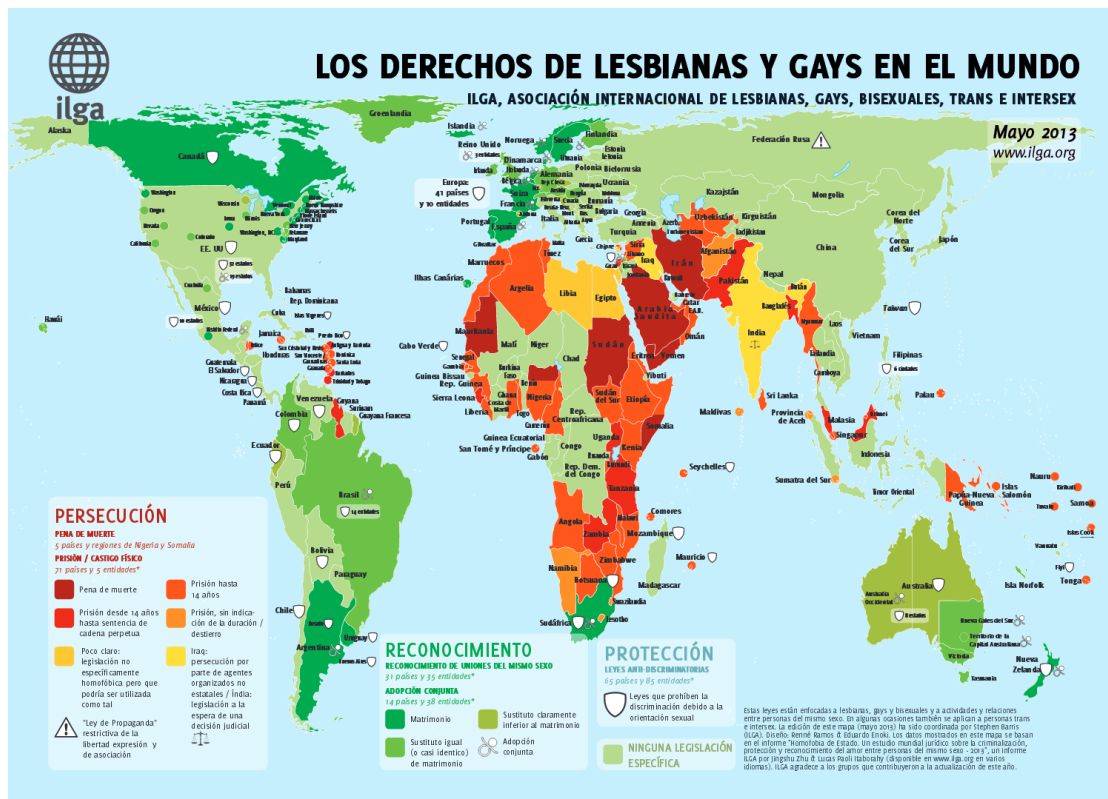


Imagen 1: Mapa de los derechos de las lesbianas y los gays en el mundo. Fuente: <http://www.ilga.org>

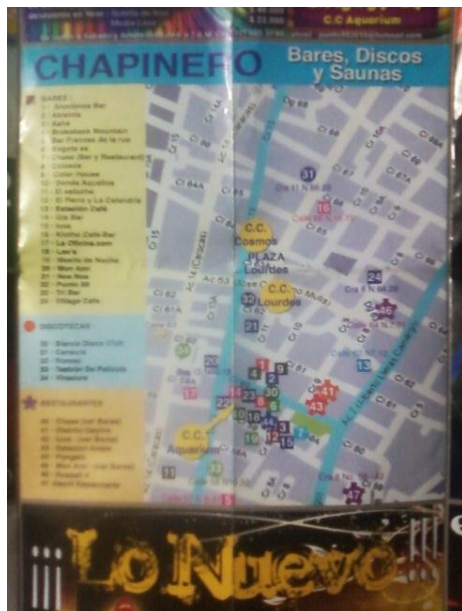


Imagen 2: Mapa de los sitios LGTB de Chapinero. Este mapa permite dar una idea de la concentración espacial que se da en la ciudad. Fuente: Bello Rodríguez (2012)

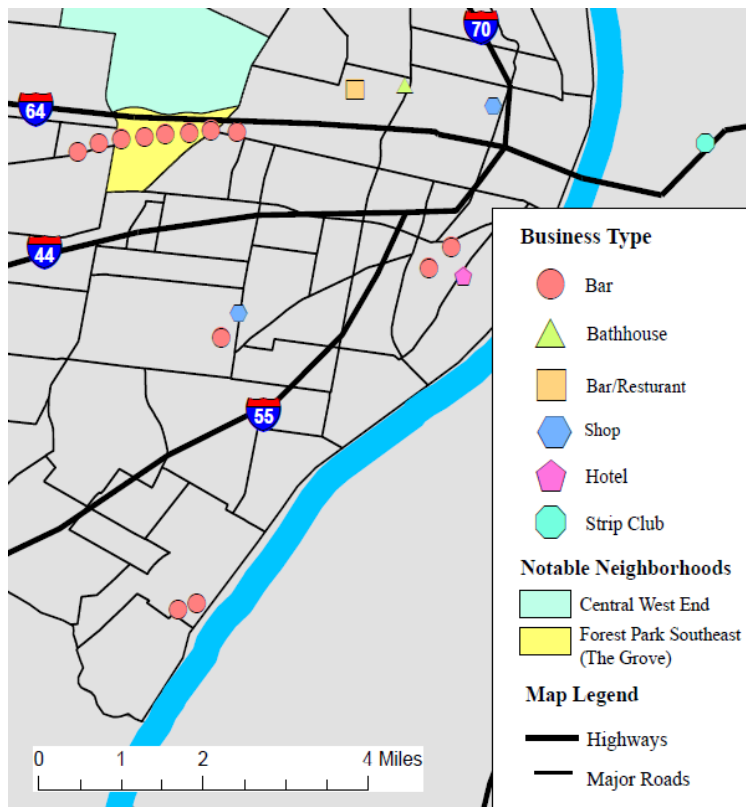


Imagen 3: Mapa con la distribución de barrios y negocios favorables al colectivo LGTB. Fuente: Barr (2012).